

CAPITULO VI

Atención Individual

Existen numerosos casos que reclaman la atención individual como por ejemplo: la irregularidad de la asistencia del niño, su comportamiento, ciertos trastornos físicos, corregir igualmente malos hábitos como: meter los dedos en la boca, y nariz, llevar el lápiz a a boca para humedecer la punta, mojar los dedos con saliva para dar la vuelta a las hojas de los libros y cuadernos, etc.

Algunos síntomas principales que hacen sospechar la necesidad de esta atención son los siguientes:

- 1.— Inhabilidad para establecer buenas relaciones con sus compañeros.
- 2.— Crueldad (generalmente se encuentran las causas en experiencias anteriores).
- 3.— Tardanza habitual.
- 4.— Hurto.
- 5.— Extrema dependencia.
- 6.— Mentiras.
- 7.— Timidez.
- 8.— Mal rendimiento escolar.
- 9.— Irascibilidad.
- 10.— Maldad exagerada.
- 11.— Hiperactividad.

El trabajo individual en estos niños incluye:

- 1.— Investigación a través del expediente escolar, entrevistas con los padres y profesores del niño, para determinar las causas del desajuste.
- 2.— Análisis de los resultados psicológicos y médicos, y opinión de personas interesadas en el caso como parientes, médico, amigos, etc.
- 3.— El diagnóstico permite colocar el problema en cualquiera de las siguientes áreas:

Necesidades emocionales no satisfechas.

Necesidades educativas no satisfechas.

Necesidades físicas y de salud.

Necesidades económicas y deficiencias físicas.

- 4.— El tratamiento es un proceso para el que se requiere la colaboración del maestro, director, padres, etc. El tratamiento social por lo general incluye: modificación y cambio del medio ambiente exterior (viviendas, actividades recreativas, ayuda económica, tratamiento médico, etc.).

Modificación del ambiente escolar (traslado a clases especiales, cambios de grado o maestro, actividades, etc.).

Modificación o cambios en la forma de tratar al niño.— La ayuda especial para vencer su propio problema (persigue los cambios de sentimien-

to y actividad). Transferencia del caso a instituciones que puedan tratar adecuadamente su problema, etc.

Los principales problemas del escolar y sus posibles causas.— Muchos niños encuentran obstáculos para ir regularmente a la escuela, los motivos pueden ser variados; la falta de recursos económicos influye desfavorablemente en el bienestar de la familia del escolar y tiene lamentables repercusiones en su salud y en sus condiciones morales y psicológicas. Los niños faltan a la escuela porque carecen de ropa, zapatos, material escolar, etc. Otros niños no encuentran interés en las clases ya sea por estados de fatiga física, o mental que puede manifestarse en una conducta anormal o antisocial, falta de gusto por los estudios, ausentismo o porque las explicaciones del maestro se ofrecen a un nivel inadecuado (superior o inferior) al de su preparación o madurez intelectual y emocional; estas explicaciones pueden darse en un ambiente frío, incomprensivo, donde el niño no encuentra estímulo y la enseñanza le resulta árida y difícil. Su mente infantil puede concebir la idea de que lo que recibe no compensa su sacrificio de levantarse temprano.

Algunos niños desajustados en el ambiente escolar provienen de hogares en los que los padres tienen relaciones conyugales poco satisfactorias y, además son ineptos para prodigarles el cariño y orientación que el niño necesita. Aunque en apariencia consienten al hijo, esto puede ser la expresión antagonica de un sentimiento de rechazo cuya compensación aunque parezca paradójica, es mal criar al niño en exceso.

Estos niños hacen lo que quieren en la casa y piensan que pueden hacer lo mismo en la escuela. Por lo regular, establecen transferencias entre la madre que les permite hacer todo cuanto desean y la maestra que tiene que exigirles algunas disciplinas y esfuerzos.

La enfermera escolar, corre el peligro, en estos casos, de ser también objeto de transferencias lo cual puede interferir en su labor o trabajo.

Este tipo de niños suele crear otros problemas en la escuela ya que no son capaces de establecer buenas relaciones con sus compañeros, debido al poco cariño que reciben de sus padres. Algunos de ellos reaccionan en forma agresiva y otros son indiferentes y abúlicos.

Muchos niños no asisten regularmente a clases porque son víctimas del egoísmo de los adultos que los obligan a cuidar algún pariente enfermo, hacer las compras, llegando en algunos casos a una verdadera explotación, pues los privan de la escuela a fin de utilizarlos en labores domésticas o trabajos remunerados. Existen además, un grupo de menores que por enfermedad asisten irregularmente a clases.

Muchos de los problemas mencionados y otros que surgen como consecuencia de desajustes personales al medio y al sexo (extrema timidez, hipo o hipersensibilidad, etc.) pueden encontrar atención adecuada a través de un servicio escolar bien organizado.

Realizando investigaciones se encontrarán problemas como:

Mal aprovechamiento escolar.

Mal comportamiento.

Malas condiciones del hogar.

Problemas especiales de salud.

Abandono de la escuela.

Problemas de relaciones escolares.

Tardanza repetida.

Problemas de recreación y relaciones sociales.

Observando la magnitud del problema que estamos tratando, el cual compromete seriamente el futuro de los ciudadanos del mañana, sería muy conveniente y vendría a resolver en gran parte estas anomalías el que el Centro de Salud contara con un Servicio formado por un Psiquiatra, un Psicólogo y una trabajadora Social que se abocaran al estudio concienzudo de cada uno de estos casos y de acuerdo con el resultado de cada investigación, se obrara en consecuencia.

En la actualidad en esta ciudad sólo contamos con un Tribunal para Menores de hechos delictuosos. Dicho Tribunal está compuesto por tres personas: un maestro, un médico y el juez (un abogado). A este Tribunal se llevan todos los casos de niños que han cometido delitos que no pueden ser resueltos en la misma escuela. Una vez comprobada su culpabilidad son enviados a la Escuela de Orientación Para Menores, en la capital del Estado; pero frecuentemente se ha observado que no se cumple totalmente su período de rehabilitación, pues por maniobras ajenas a las disposiciones legales, se logra que estos niños gocen de libertad antes del tiempo estipulado y nuevamente vuelven por lo regular a delinquir, en esta segunda ocasión son enviados directamente a la Cárcel Municipal, donde no hay separo especial para menores, por lo cual tienen que convivir con los demás reclusos, circunstancia que les es altamente perjudicial.